

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Sin esperar su respuesta me deslice bajo la mesa y comence a mamarle suavemente. Comence a lamerle y a succionar, le acariciaba suavemente las bolas hasta que el comenzo a cogerme mi cabellera y me indicaba como debia mamársela.

Relato:

Les confesare que 3 de cada 10 hombres que han trabajado conmigo me los he gozado en la cama. Esta costumbre ha hecho que tenga difrentes empleos y muy bien remunerados. es mas que el salario me quede libre y mis gastos sean asumidos por mis "queridos".

Comence a trabajar casi a los 18 años de edad en un medio laboral bien dificil. Alli me realciono con personas que tiene trabajan con empresas y servicios aereos y el ambiente es muy especial y difrenete en cada area.

La necesidad de sostenerme en el empleo, me llevo a que asumiera una conducta de aceptacion y complacencia de los que los hombres del medio me exigian. Darles mi figura y un poco de compañía sin mayores compromisos, pero siendo asi, querida y querendona, he podido salir adelante en mis empleos y pagar mis estudios.

El logro de esto ha sido ser buena en la camao donde sea, si, asi como lo estan entendiendo soy experta en hacer sentir a cada hombre que quiero lo que desea. Por ejemplo:

En los ultimos meses salgo con un compañero, casado, joven, casi todos han sido mayores. Los mayores dan mas. Pero a este compañero joven le gusta que uno lo este calentando con palabritas y medias tocaditas en las partes intimas de su cuerpo en lugares oscuros como las salas de cine, las tabernas o en el trabajo cuando nos toca el turno de noche aprovechamos y buscamos un rinconcito.

Les voy a contar de lo ultimo que le hice y nos hicimos

Salimos del trabajo y nos fuimos para una tabernita a las afueras de la ciudad, alli elegimos una mesa en un discreto rincon y solitamos una botellita de licor y algunos pasabocas. Mientras el me hablaba de cosas de su trabajo, yo le mordisqueaba la oreja y le susurraba fracesitas como:

... Quisiera poner la punta de mi lengua en el hollito de tu verga, lindura!, mientras le lamia la oreja y con mi mano buscaba sobar ligeramente entre sus piernas.

... Siento que rios de agua corren por mi coño, ah, ... quiero que tu los bebas. Quiero beber la leche de tu verga y que me la pongas en mi boca, para calmar mi sed.

El continuaba con su cuento y de vez en cuando me besaba, pero sus manos ocultas bajo el mantel de la mesa ya me estaban acariciando por entre las piernas dandome pequenas sobaditas en mi coño. De pronto corrio mi tanga y comenzo a recorrer todo mi coño con sus dedos y para entoces yo ya le habia liberado la verga del pantalonesta se encontraba caliente, gruesa y con la puntita ligeramente lisa por su semen. Fue muy agradable acariciarnos asi mientras bebiamos nuestros licores.

Le dije:

- Tienes una verga riquisima... bien buena! la quiero lamer. - y sin esperar su respuesta me deslice bajo la mesa y comence a mamarle suavemente. Senti como el arriba suspiraba y lanzaba bocanadas de humo de cigarillo.

Yo ahi comence a lamerle y a subcionar, le acariciaba suavemente las bolas hasta que el comenzo a cogermi mi cabellera y me indicaba con que como debia ir mamandose unas veces rapido y atragantadas y otras asi ligeras lamidas y subcionadas; lo masturbe un buen rato sin dejar que se le viniera, hasta que el no aguanto mas y me agarro duro mi cabellera y no me dejaba que me lo sacara de la boca sino que se lo chupe y lami hasta que boto su lechita. Yo me saboree todo lo que solto, era rica esa lechita.

Yo quede tan cachonda que cuando volvi a sentarme en la silla cogi su mano y la dirigi a mi coño y la otra la puso en mis tetas, le pedi que me corriera, le besaba el cuello, la boca y le lamia las orejas y le segui sobando la verga que se estaba parando de nuevo con ganas de volverse a botar.

Yo le decia asi:

- Mi principe , ay que ricoj, manosiame ... asi, sobame hasme correr!
-

Y efectivamente sus dedos salian y entravan a mi hueco con una gran habilidad buscando el sitio exacto para hacerme bramar hasta que llegue con la corrida tan genial que el me pego.

Su verga estaba de nuevo lista y comence a masturbarlo mientras brindabamos por tan espectaculares sensaciones. De un momento a otro se puso tan ardiente que comenzo a decirme:

- Eres la perra que mas me gustas, ah! Eres la que mas me gusta culiarme y follarme. Ah, eres la perra mas linda que hay, por que tu si que sabes mamar la verga, . Este pingo es tuyo, capulloj ahj ... y te lo voy a tirar. -

En ese instante corrio la mesa discretamente, me subio la falda y me sento sobre sí y por un lado de la tanga me metio esa verga por el culo y ahi mosmo esa verga estallo en fuerza con grandes chorros de leche, yo tambien senti un fuerte y placentero espasmo en mi coño,

porque sus dedos estaban bien adentro jugando con mis sentidos.

Es lindisimo salir con el, no necesita uno sino un rinconcito oscuroito para maniar y follar.

sm